

La adquisición de los procesos escritores

Título: La adquisición de los procesos escritores. **Target:** Etapa de Educación Infantil, Primaria y Secundaria.
Asignatura: Orientación educativa. **Autor:** Rosario López Ortega, Licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación, sección Pedagogía, Profesora de Orientación Educativa en Educación Secundaria.

Una de los mayores logros que se van a producir dentro del ámbito escolar lo constituye la adquisición de los procesos escritores. Sin embargo, pocos profesionales del sector de la enseñanza conocen en qué consiste dicha actividad y cuáles son sus fases de adquisición.

El docente debe de tener un conocimiento teórico que le permita comprender la naturaleza del conocimiento de su alumnado. Este fundamento debe ser fuente para abordar el aprendizaje tanto de la lectura como de la escritura, que es el caso que abordamos con la redacción del presente artículo, como aspectos básicos para enfrentar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Este conocimiento le va a posibilitar además, la comprensión del proceso evolutivo del niño y niña desde la niñez hasta la edad adulta porque en cada etapa o estadio existen necesidades, intereses, expectativas, entre otros, que se vinculan con los principios que rigen la construcción del conocimiento en general, y de la lectura y escritura en particular.

Asimismo, les va ayudar a proponer estrategias de facilitación, principalmente para conseguir que sus alumnos consigan aprendizajes significativos que ensamble las áreas de conocimiento, entretrejiendo la distinción clásica de los contenidos de aprendizaje con los valores y con la adquisición de las competencias básicas o claves.

Para empezar, decir, que escribir una redacción, una carta o una novela corta, representan actividades complejas compuesta a su vez de muchas subtarefas diferentes y en la que intervienen distintos procesos tanto psicológicos, culturales como educativos.

Aprender a escribir, dominando todas las subtarefas implicadas en dicho proceso, requiere importantes mucha dedicación y esfuerzo. Sin embargo, para que el alumnado alcance dicho dominio, la realización de algunas de estas tareas, como son los procesos motores, la selección de palabras, la codificación de palabras y fonemas, entre otros; se convierte, con la práctica y el paso del tiempo, en algo automático. Este hecho, unido a la idea de saber escribir supone ser capaz de reproducir ciertos mensajes, ha originado que no pocos docentes consideren la escritura como actividad ciertamente mecánica que se aprende con la mera repetición de ciertas estrategias.

También es cierto que no todas las formas de escritura resultan igualmente complejas de enseñar y aprender. La composición escrita o *escritura creativa*, es decir escribir una poesía, un relato o una novela; es la que implica a un mayor número de procesos y, por tanto, va a entrañar una mayor dificultad tanto para docentes como para los discentes.

Por el contrario, la *escritura reproductiva*, como puede ser un dictado o el copiado de cualquier escrito, no va a exigir de la concurrencia de tantos procesos como los que participan en la escritura productiva y, por ello, van a resultar más fáciles de enseñar y aprender.

Pero la escritura es algo más que una mera forma de expresar ideas, pensamientos y conocimientos, o de reproducir los de otras personas, a través de signos gráficos. El dominio de la escritura tiene un importante

significado social o cultural y no pocas consecuencias a nivel individual. Para cualquier alumno, utilizar la escritura va a suponer descubrir otras posibilidades de comunicación, además, para nosotros como adultos y docentes, el dominio del proceso escritor, supone, una pieza clave en nuestro desarrollo profesional.

A menudo a los docentes y a otros profesionales implicados en los procesos de enseñanza-aprendizaje, se nos plantea el siguiente interrogante, ¿son la lectura y escritura dos actividades similares?, intentar responder a dicho planteamiento requiere realizar ciertas matizaciones que nos ayuden a entender la relación existentes entre ambas actividades.

En primer lugar, podemos destacar que existe una relación funcional que empareja ambas actividades. En los primeros años de enseñanza, los alumnos aprenden durante un tiempo muy importante de su horario escolar a leer y a escribir, cada vez más este tiempo se está ampliando con la incorporación en nuestro curriculum del desarrollo de las competencias básicas o claves, especialmente la referida al desarrollo de la comunicación lingüística. La lectura se suele realizar sobre algo que ya está escrito, que otros han pensado y, cuando escriben, piensan que alguien terminará leyéndolo. En este sentido, es habitual en la práctica escolar que muchos docentes fomentan la lectura con el objetivo de que sus alumnos mejoren la escritura y viceversa. Por supuesto, esta relación entre ambos procesos también se encuentra presente entre los lectores y escritores más experimentados.

No obstante, se puede constatar que no todos los buenos lectores son capaces de escribir correctamente y que por el contrario, existen buenos escritores que presentan una lectura defectuosa; esto puede ser debido al hecho de considerar a la escritura y la lectura como actividades cognitivamente independientes, en la que no siempre son necesarios que intervengan los mismos procesos cognitivos. Esta discrepancia suele ser cada vez más frecuente en nuestras aulas.

El aprendizaje de la escritura es un proceso que se caracteriza por una evolución desde las primeras realizaciones del alumno o alumna hasta ser capaz de producir una escritura experta o de calidad. Este proceso va a requerir o exigir de éste la utilización, entre los tres y seis años, de diferentes estrategias hasta apropiarse de la escritura alfabética. Para el desarrollo de estas estrategias, es necesario que exista una serie de prerequisites, aparte de los cognitivos, de un adecuado desarrollo psicomotor, este último se debe a la influencia de factores madurativos y sociales.

Los progresos del desarrollo corporal, factores madurativos, van a seguir dos leyes principales, como son la ley del desarrollo céfalo-caudal y por otro lado la ley del desarrollo próximo-distal. La primera de ellas hace referencia al hecho de que se controla antes las partes del cuerpo que están más próximas a la cabeza, extendiéndose luego el control hacia abajo; respecto a la segunda ley, se argumenta que se controla antes las partes del cuerpo más próxima al eje corporal (línea imaginaria que divide de forma vertical al cuerpo en dos mitades) que las más alejadas. Estas dos leyes no deben de considerarse como antagónicas sino como complementarias.

La ley del desarrollo próximo-distal se desarrollará de la siguiente forma, en primer lugar aparecerán trazos en barrido, una especie de zig-zag que muestra ya la articulación del codo en el alumno o alumna, después aparecerán las formas circulares que implican ya la articulación de la muñeca.

Según Luceño, estas estrategias son; en primer lugar, la estrategia o etapa pictográfica que se produce a los 3-6 años; en la cuál el niño es capaz de operar con representaciones pictográficas mediante pictogramas, auténtico código de sistema de escritura ya que relaciona dos formas de comunicación como son la palabra y el dibujo, “lee” y “escribe” mediante pictografías.

La segunda estrategia que se reseña, es la etapa logográfica (4-5 años). El niño reconoce las palabras en su globalidad, éstas forman parte de su entorno inmediato (cola-caó, coca-cola, nesquik, etc); es lo que algunos autores han denominado lectura perceptiva.

La última etapa, es la denominada estrategia alfabética que se produce entre los cinco y seis años. El niño comienza a descubrir que la escritura se compone de distintos segmentos que tienen una determinada función al escribir palabras, llegando pues a la comprensión de la escritura sublexical de la palabra necesaria para la lectura alfabética.

Como hemos podido extraer de lo anteriormente expuesto, el proceso de aprendizaje que está en la base de una escritura experta está ligado a las propias estrategias de enseñanza, y a otros factores que afectaran todos ellos a las tareas y subtareas implicadas en la escritura reproductiva y creativa y como profesionales de la enseñanza es fundamental conocer estos procesos si se quiere ofrecer una enseñanza de calidad. ●

Bibliografía

- LUCEÑO, JL. (2008): "Las competencias básicas en la expresión escrita: su psicopedagogía en la educación primaria". Aljibe. Málaga.
- PALACIOS, J., MARCHESI, A., COLL, C., (1999): "Desarrollo Psicológico y Educación". Volumen 1. Ed. Alianza Editorial. Madrid.